

Dedicado a:

Juan Pacheco

*Admirable Investigador,
por haber tenido el honor de que
compartiera conmigo su trabajo y su
amistad, antes de partir de este
mundo.*

Agradecimientos

Primero que nada agradecer a mis padres, Ignacio Molina y Bonni Carryer, sin cuyo apoyo incondicional no hubieran sido posibles los reiterados viajes a la tierra pehuenche, que dieron como fruto esta tesis. A mi novio, Carlos Díaz, por su paciencia y por darme ánimo durante los largos meses de terrenos, de lecturas y de redacción.

Quiero agradecer también a mi profesor guía, Rolf Foerster, por abrirme a un mundo que antes sólo conocía en los libros, y por sus asertivos consejos. También a otros investigadores, como Christian Martínez y Diego Fuenzalida, que de manera desinteresada aportaron importantes antecedentes a mi investigación.

Agradezco además la confianza de la gente de Alto Biobío, que compartió con nosotros sus opiniones, sus vivencias y sus anhelos. En particular a Manuel Pichinao y Fernando Llaulen, que me enseñaron tanto sobre su cultura, en aquellas largas conversaciones informales, tomando mate en el Museo Pewenche.